

El regreso

7 28

He de volver a ti, propicia tierra,
Como una vez surgi de tus entrañas,
Con un sacro dolor de carne viva
y la virginidad de las estatuas.
He de volver a ti gloriosamente,
Frisa de orgullos nobles e infecundos
Con la ofrenda vital inmaculada.
No sé cuando ^{fundación} labraste el signo mío,
Y crisofarmosios de tus gestas
Donde estaba...
Donde la proporción de tus designios,
Fu me brotaste fantásticamente
Con la quietud de la serena sombra
y el trágico fulgor de las borascas...
Fu me brotaste caprichosamente
alguna vez en que se confundieron
tus potencias en una sola rafaga...
y no tengo cascos;
Mis pasos van por la sabrage selva
En un perpetuo afán contradictorio,
La voluntad incierta se deshace
Para tornavolar la fantasía;
Con luz y sombra, con silencio y canto

El mirage interior dorca sus prismas
 Mientras que siento desgranarse afuera
 Con llanto musical los ruidos, los
 Siento cruzar los extendidos brazos
 Que hacia el materno tronco se reflejan
 Temor, fatiga, solitaria angustia,
 Y en un perpetuo afan contradictorio
 Mis pasos van por la salvaje selva.
 Ah si pudiera desatar un día
 La ^{fundación} unidad integral que me opusiona!
 Fijar los ojos con los astros, quietos
 De un largo azul en la nocturna onda.
 Fijar la boca munda entre los calices
 Cuyo fermento aroma sin destierro
 Disipa el viento en sus alas flotantes.
 Parle el último adiós
 Al insondable enigma del deseo,
 Cerrar el pensamiento atormentado
 Y dejarlo dormir en largo sueño
 Sin clave y sin fulgor de redenciones.
 Alguna vez me llamaras de nuevo
 Y he de volver a ti tierra propicia,
 Con la oprenda vital inmaculada,
 En su sayo mortuario todo envuelto
 Como en una bandera libertaria.]